

2 ENERO DE 2018

Martes. Segunda Semana

MEMORIA OBLIGATORIA

## San Basilio Magno y San Gregorio Nicianceno

Obispos y doctores de la Iglesia.

Basilio (330-379) fue obispo de su ciudad natal, Cesarea de Capadocia. Luchador contra los arrianos y escritor notable.

Gregorio (330-390?) fue obispo de Constantinopla, sede a la que renunció. Gran teólogo por su doctrina y elocuencia.

### Invitatorio

*Introducción a todo el conjunto de la oración cotidiana.*

*V/.* Señor, ábreme los labios.

*R/.* Y mi boca proclamará tu alabanza.

*Antífona:* Venid, adoremos al Señor, fuente de la sabiduría.

### *Salmo 94*

*Invitación a la alabanza divina*

*Animaos los unos a los otros, día tras día,  
mientras dure este «hoy». (Hb 3,13)*

Venid, aclamemos al Señor,  
demo vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Entrad, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba

y me tentaron, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me asqueó, y dije:  
"Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso."»

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Venid, adoremos al Señor, fuente de la sabiduría.

### **Laudes**

*(del Común de doctores)*

#### HIMNO

Experiencia de Dios fue vuestra ciencia,  
su Espíritu veraz os dio a beberla  
en la revelación, que es su presencia  
en velos de palabra siempre nueva.

Abristeis el camino para hallarla  
a todo el que de Dios hambre tenía,  
palabra del Señor que, al contemplarla,  
enciende nuestras luces que iluminan.

Saber de Dios en vida convertido  
es la virtud del justo, que, a su tiempo,  
si Dios le dio la luz, fue lo debido  
que fuera su verdad, su pensamiento.

En nuestro corazón de criaturas,  
nos encendió la luz para esconderla,  
qué poco puede andar quien anda a oscuras  
por sendas de verdad sin poder verla.

Demos gracias a Dios humildemente  
y al Hijo, su Verdad, que a todos guía,  
dejemos que su Luz, faro esplendente,  
nos guíe por el mar de nuestra vida. Amén.

SALMODIA

*Antífona 1:* Envíame, Señor, tu luz y tu verdad.

*Salmo 42*  
*Deseo del templo*

*Yo he venido al mundo como luz.*  
*(Jn 12,46)*

Hazme justicia, oh Dios, defiende mi causa  
contra gente sin piedad,  
sálvame del hombre traidor y malvado.

Tú eres mi Dios y protector,  
¿por qué me rechazas?,  
¿por qué voy andando sombrío,  
hostigado por mi enemigo?

Envía tu luz y tu verdad:  
que ellas me guíen  
y me conduzcan hasta tu monte santo,  
hasta tu morada.

Que yo me acerque al altar de Dios,  
al Dios de mi alegría;  
que te dé gracias al son de la cítara,  
Dios, Dios mío.

¿Por qué te acongojas, alma mía,  
por qué te me turbas?  
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:  
«Salud de mi rostro, Dios mío.»

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*  
*Como era en el principio, ahora y siempre,*  
*por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* Envíame, Señor, tu luz y tu verdad.

*Antífona 2:* Protégenos, Señor, todos los días de nuestra vida.

*Cántico, Is 38, 10-14. 16b-20*  
*Angustias de un moribundo y alegría de la curación*

*Yo soy el que vive; estaba muerto,*  
*y tengo las llaves de la muerte. (Ap 1, 18)*

Yo pensé: «En medio de mis días  
tengo que marchar hacia las puertas del abismo;  
me privan del resto de mis años.»

Yo pensé: «Ya no veré más al Señor  
en la tierra de los vivos,  
ya no miraré a los hombres  
entre los habitantes del mundo.

Levantán y enrollan mi vida  
como una tienda de pastores.  
Como un tejedor, devanaba yo mi vida,  
y me cortan la trama.»

Día y noche me estás acabando,  
sollozo hasta el amanecer.  
Me quiebras los huesos como un león,  
día y noche me estás acabando.

Estoy piando como una golondrina,  
gimo como una paloma.  
Mis ojos mirando al cielo se consumen:  
¡Señor, que me oprimen, salfiador por mí!

Me has curado, me has hecho revivir,  
la amargura se me volvió paz  
cuando detuviste mi alma ante la tumba vacía  
y volviste la espalda a todos mis pecados.

El abismo no te da gracias,  
ni la muerte te alaba,  
ni esperan en tu fidelidad  
los que bajan a la fosa.

Los vivos, los vivos son quienes te alaban:  
como yo ahora.  
El padre enseña a sus hijos tu fidelidad.

Sálvame, Señor, y tocaremos nuestras arpas  
todos nuestros días en la casa del Señor.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* Protégenos, Señor, todos los días de nuestra vida.

*Antífona 3:* Oh Dios, tú mereces un himno en Sión. +

*Salmo 64*

*Solemne acción de gracias*

*Cuando se habla de Sión debe  
entenderse de la ciudad eterna.  
(Orígenes)*

Oh Dios, tú mereces un himno en Sión,  
+ y a ti se te cumplen los votos,  
porque tú escuchas las súplicas.

A ti acude todo mortal  
a causa de sus culpas;  
nuestros delitos nos abruman,  
pero tú los perdonas.

Dichoso el que tú eliges y acercas  
para que viva en tus atrios:  
que nos saciamos de los bienes de tu casa,  
de los dones sagrados de tu templo.

Con portentos de justicia nos respondes,  
Dios, salvador nuestro;  
tú, esperanza del confín de la tierra  
y del océano remoto;

tú que afianzas los montes con tu fuerza,  
ceñido de poder;  
tú que reprimes el estruendo del mar,  
el estruendo de las olas  
y el tumulto de los pueblos.

Los habitantes del extremo del orbe  
se sobrecogen ante tus signos,  
y a las puertas de la aurora y del ocaso  
las llenas de júbilo.

Tú cuidas de la tierra, la riegas  
y la enriqueces sin medida;  
la acequia de Dios va llena de agua,

preparas los trigales;  
riegas los surcos, igualas los terrones,  
tu llovizna los deja mullidos,  
bendices sus brotes;  
coronas el año con tus bienes,  
tus carriles rezuman abundancia;  
rezuman los pastos del páramo,  
y las colinas se orlan de alegría;  
las praderas se cubren de rebaños,  
y los valles se visten de mieses,  
que aclaman y cantan.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* Oh Dios, tú mereces un himno en Sión.

#### LECTURA BREVE

Te he constituido alianza del pueblo, para restaurar el país,  
para repartir heredades desoladas, para decir a los cautivos:  
«Salid», a los que están en tinieblas: «Venid a la luz.» (*Is 49,8-9a*)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* El Señor ha revelado; Aleluya, aleluya.

*R/.* El Señor ha revelado; Aleluya, aleluya.

*V/.* Su salvación.

*R/.* Aleluya, aleluya.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* El Señor ha revelado; Aleluya, aleluya.

*Benedictus, ant.:* Yacía en el pesebre y resplandecía en el cielo;  
venía a nosotros y permanecía en el Padre.

*Benedictus, Lc 1, 68-79  
El Mesías y su precursor*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,

según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Benedictus, ant.:* Yacía en el pesebre y resplandecía en el cielo;  
venía a nosotros y permanecía en el Padre.

#### PRECES

Dirijamos nuestras súplicas a Cristo, el hombre celeste, nuevo Adán  
y espíritu que da vida, y digámosle con fe:

*Señor, ten piedad.*

Oh Cristo, sol de justicia, que manifestaste tu gloria al hacerte  
hombre como nosotros para llevar a su plena realización la alianza  
inaugurada con los patriarcas,  
—te pedimos que nos concedas la abundancia de tu luz.

Oh Cristo, que fuiste glorificado por los ángeles, anunciado a los pastores y proclamado por Simeón y Ana,  
—haz que el pueblo heredero de las promesas reciba tu Evangelio.

Oh Cristo, en cuyo nacimiento los ángeles anunciaron la gloria en el cielo y la paz en la tierra,  
—te pedimos que tu paz se extienda por todo el mundo.

Oh Cristo, nuevo Adán, que renovaste al hombre caduco y nos preparaste una mansión en tu reino,  
—te pedimos que levantes la esperanza de los que se sienten oprimidos.

Ya que Dios nos ha adoptado como hijos, oremos al Padre como nos enseñó el Señor:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Señor Dios, que te dignaste a instruir a tu Iglesia con la vida y doctrina de san Basilio Magno y san Gregorio Nacianceno, haz que busquemos humildemente tu verdad y la vivamos fielmente en el amor.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.



## CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

## **Hora intermedia Nona**

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## HIMNO

II

Fuerza tenaz, firmeza de las cosas,  
inmóvil en ti mismo;  
origen de la luz, eje del mundo  
y norma de su giro:

Concédenos tu luz en una tarde  
sin muerte ni castigo,  
la luz que se prolonga tras la muerte  
y dura por los siglos. Amén.

## SALMODIA

*Antífona:* Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado  
ante todos los pueblos.

*Salmo 118,49-56*  
*VII (Zain)*

Recuerda la palabra que diste a tu siervo,  
de la que hiciste mi esperanza;  
éste es mi consuelo en la aflicción:  
que tu promesa me da vida;  
los insolentes me insultan sin parar,  
pero yo no me aparto de tus mandatos.

Recordando tus antiguos mandamientos,  
Señor, quedé consolado;  
sentí indignación ante los malvados,  
que abandonan tu voluntad;  
tus leyes eran mi canción  
en tierra extranjera.

De noche pronuncio tu nombre,  
Señor, y, velando, tus preceptos;  
esto es lo que a mí me toca:  
guardar tus decretos.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*  
*Como era en el principio, ahora y siempre,*  
*por los siglos de los siglos. Amén.*

*Se hace una breve pausa*

*Salmo 52*  
*Necedad de los pecadores*

*Todos pecaron y todos están privados*  
*de la gloria de Dios. (Rm 3,23)*

Dice el necio para sí:  
«No hay Dios.»

Se han corrompido cometiendo execraciones,  
no hay quien obre bien.

Dios observa desde el cielo  
a los hijos de Adán,  
para ver si hay alguno sensato  
que busque a Dios.

Todos se extravían  
igualmente obstinados,  
no hay uno que obre bien,  
ni uno solo.

—Pero ¿no aprenderán los malhechores  
que devoran a mi pueblo como pan  
y no invocan al Señor?

Pues temblarán de espanto,  
porque Dios esparce los huesos del agresor,  
y serán derrotados,  
porque Dios los rechaza.

¡Ojalá venga desde Sión  
la salvación de Israel!  
Cuando el Señor cambie la suerte de su pueblo,  
se alegrará Jacob y gozará Israel.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Se hace una breve pausa*

*Salmo 53,3-6.8-9*

*Petición de auxilio*

*El profeta pide verse libre de sus enemigos  
por el nombre del Señor. (Casiano)*

Oh Dios, sálvame por tu nombre,  
sal por mí con tu poder.  
Oh Dios, escucha mi súplica,  
atiende a mis palabras;

porque unos insolentes se alzan contra mí,

y hombres violentos me persiguen a muerte,  
sin tener presente a Dios.

Pero Dios es mi auxilio,  
el Señor sostiene mi vida.

Te ofreceré un sacrificio voluntario,  
dando gracias a tu nombre, que es bueno;  
porque me libraste del peligro,  
y he visto la derrota de mis enemigos.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona:** Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado  
ante todos los pueblos.

#### LECTURA BREVE

Os anunciamos el mensaje que hemos oído a Jesucristo: Dios  
es luz sin tiniebla alguna. (1Jn 1,5)

**V/.** La misericordia y la fidelidad se encuentran. Aleluya.

**R/.** La justicia y la paz se besan. Aleluya.

#### *Oración*

Señor Dios, que te dignaste a instruir a tu Iglesia con la vida y  
doctrina de san Basilio Magno y san Gregorio Nacianceno, haz que  
busquemos humildemente tu verdad y la vivamos fielmente en el  
amor.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina  
contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los  
siglos.

**R/.** Amén.

**V/.** Bendigamos al Señor.

**R/.** Demos gracias a Dios.

#### **Vísperas**

*(del Común de doctores)*

**V/.** Dios mío, ven en mi auxilio.

**R/.** Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## HIMNO

Verbo de Dios, eterna luz divina,  
fuente eternal de toda verdad pura,  
gloria de Dios que el cosmos ilumina,  
antorcha toda luz en noche oscura.

Palabra eternamente pronunciada  
en la mente del Padre sin principio,  
que en el tiempo a los hombres nos fue dada,  
de la Virgen María, hecha Hijo.

Las tinieblas de muerte y de pecado  
en que yacía el hombre, así vencido,  
su verdad y su luz han disipado,  
con su vida y su muerte ha redimido.

No dejéis de brillar, faros divinos,  
con destellos de luz que Dios envía,  
proclamad la verdad en los caminos  
de los hombres y pueblos,  
sed su guía. Amén.

## SALMODIA

**Antífona 1:** No podéis servir a Dios y al dinero.

*Salmo 48,2-13*  
*Vanidad de las riquezas*

*Difícilmente entrará un rico  
en el reino de los cielos. (Mt 19,23)*

Oíd esto, todas las naciones;  
escuchadlo, habitantes del orbe:  
plebeyos y nobles, ricos y pobres;

mi boca hablará sabiamente,  
y serán muy sensatas mis reflexiones;

prestaré oído al proverbio  
y propondré mi problema al son de la cítara.

¿Por qué habré de temer los días aciagos,  
cuando me cerquen y acechen los malvados,  
que confían en su opulencia  
y se jactan de sus inmensas riquezas,  
si nadie puede salvarse  
ni dar a Dios un rescate?

Es tan caro el rescate de la vida,  
que nunca les bastará  
para vivir perpetuamente  
sin bajar a la fosa.

Mirad: los sabios mueren,  
lo mismo que perecen los ignorantes y necios,  
y legan sus riquezas a extraños.

El sepulcro es su morada perpetua  
y su casa de edad en edad,  
aunque hayan dado nombre a países.

El hombre no perdura en la opulencia,  
sino que perece como los animales.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* No podéis servir a Dios y al dinero.

*Antífona 2:* «Atesorad tesoros en el cielo», dice el Señor.

*Salmo 48, 14-21*

Éste es el camino de los confiados,  
el destino de los hombres satisfechos:  
son un rebaño para el abismo,  
la muerte es su pastor,  
y bajan derechos a la tumba;  
se desvanece su figura,  
y el abismo es su casa.

Pero a mí, Dios me salva,  
me saca de las garras del abismo  
y me lleva consigo.

No te preocupes si se enriquece un hombre  
y aumenta el fasto de su casa:  
cuando muera, no se llevará nada,  
su fasto no bajará con él.

Aunque en vida se felicitaba:  
«Ponderan lo bien que lo pasas»,  
irá a reunirse con sus antepasados,  
que no verán nunca la luz.

El hombre rico e inconsciente  
es como un animal que perece.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* «Atesorad tesoros en el cielo», dice el Señor.

*Antífona 3:* Digno es el Cordero degollado de recibir el honor y la gloria.

*Cántico Ap 4, 11; 5, 9. 10. 12  
Himno de los redimidos*

Eres digno, Señor, Dios nuestro,  
de recibir la gloria, el honor y el poder,  
porque tú has creado el universo;  
porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos,  
porque fuiste degollado  
y con tu sangre compraste para Dios  
hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación;  
y has hecho de ellos para nuestro Dios  
un reino de sacerdotes,  
y reinan sobre la tierra.

Digno es el Cordero degollado  
de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría,

la fuerza, el honor, la gloria, y la alabanza.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 3:** Digno es el Cordero degollado de recibir el honor y la gloria.

#### LECTURA BREVE

Dios nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. Él es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura. (Col 1,13-15)

#### RESPONSORIO BREVE

**V/.** La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

**R/.** La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

**V/.** Y acampó entre nosotros.

**R/.** Aleluya, aleluya.

**V/.** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**R/.** La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

**Magnificat, ant.:** Oh dichosa Infancia, que ha restaurado la vida humana; Cristo, como sale el esposo de su alcoba, ha salido del seno de María.

*Magnificat, Lc 1, 46-55  
Alegría del alma en el Señor*

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos



y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Magnificat, ant.:* Oh dichosa Infancia, que ha restaurado la vida humana; Cristo, como sale el esposo de su alcoba, ha salido del seno de María.

#### PRECES

Dios, que de muchas maneras habló antiguamente a nuestros padres por los profetas, ahora, en la etapa final, nos ha hablado por el Hijo. Imploramos, pues, su misericordia, diciendo:

*Señor, ten piedad.*

Por tu Iglesia santa:

—que todos tus hijos proclamen con fidelidad y valentía que Cristo es el Salvador.

*Señor, ten piedad.*

Por los que proclaman el Evangelio:

—que los ministros de la palabra anuncien con coraje el nombre del Salvador a todo el mundo.

*Señor, ten piedad.*

Por nuestros hermanos enfermos:

—que al invocar el nombre del Salvador obtengan la salud.

*Señor, ten piedad.*

Por los cristianos que sufren persecución:

—que acepten con paciencia los insultos e injusticias por el nombre del Salvador.

*Señor, ten piedad.*

Por nuestros hermanos que han muerto por culpa de los hombres:

—que por tu misericordia obtengan la vida.

*Señor, ten piedad.*

Con el gozo que nos da el saber que somos hijos de Dios, digamos con plena confianza:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Señor Dios, que te dignaste a instruir a tu Iglesia con la vida y doctrina de san Basilio Magno y san Gregorio Nacianceno, haz que busquemos humildemente tu verdad y la vivamos fielmente en el amor.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

### CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

**V/.** La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

**R/.** Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

V/. Podéis ir en paz.  
R/. Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.  
R/. Amén.

### **Completas (Ma.)**

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.  
R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### **EXAMEN DE CONCIENCIA**

Hermanos: Llegados al fin de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

*Tras el silencio se continúa con una de las siguientes fórmulas:*

1ª.-

Yo confieso ante Dios Todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.  
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos  
y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro  
Señor.

2ª.-

V/. Señor, ten misericordia de nosotros.  
R/. Porque hemos pecado contra ti.  
V/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.  
R/. Y danos tu salvación.

3ª.-

V/. Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos:

Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

V/. Tú que has venido a llamar a los pecadores:

Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

V/. Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

*Se concluye diciendo:*

V/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

HIMNO

Tiembla el frío de los astros,  
y el silencio de los montes  
duerme sin fin. (Sólo el agua  
de mi corazón se oye).

Su dulce latir, ¡tan dentro!,  
calladamente responde  
a la soledad inmensa  
de algo que late en la noche.

Somos tuyos, tuyos, tuyos;  
somos, Señor, ese insomne  
temblor del agua nocturna,  
más limpia después que corre.

¡Agua en reposo viviente,  
que vuelve a ser pura y joven  
con una esperanza! (Sólo  
en mi alma sonar se oye).

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos. Amén.

SALMODIA

*Antífona:* No me escondas tu rostro, ya que confío en ti.

*Salmo 142 (1-11)*

*Lamentación y súplica ante la angustia*

*El hombre no se justifica por cumplir la ley,  
sino por creer en Cristo Jesús. (Ga 2,16)*

Señor, escucha mi oración;  
tú, que eres fiel, atiende a mi súplica;  
tú, que eres justo, escúchame.  
No llares a juicio a tu siervo,  
pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti.

El enemigo me persigue a muerte,  
empuja mi vida al sepulcro,  
me confina a las tinieblas  
como a los muertos ya olvidados.  
Mi aliento desfallece,  
mi corazón dentro de mí está yerto.

Recuerdo los tiempos antiguos,  
medito todas tus acciones,  
considero las obras de tus manos  
y extendiendo mis brazos hacia ti:  
tengo sed de ti como tierra reseca.

Escúchame en seguida, Señor,  
que me falta el aliento.  
No me escondas tu rostro,  
igual que a los que bajan a la fosa.

En la mañana hazme escuchar tu gracia,  
ya que confío en ti.  
Indícame el camino que he de seguir,  
pues levanto mi alma a ti.

Líbrame del enemigo, Señor,  
que me refugio en ti.  
Enséñame a cumplir tu voluntad,  
ya que tú eres mi Dios.  
Tu espíritu, que es bueno,  
me guíe por tierra llana.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;  
por tu clemencia, sácame de la angustia.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* No me escondas tu rostro, ya que confío en ti.

#### LECTURA BREVE

Sed sobrios, estad alerta, que vuestro enemigo, el diablo, como león rugiente, ronda buscando a quien devorar; resistidles firmes en la fe. (1P 5,8-9)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

*V/.* Tú, el Dios leal, nos librarás.

*R/.* Encomiendo mi espíritu.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

#### CÁNTICO EVANGÉLICO

*Antífona:* Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

*Nunc dimittis, Lc 2, 29-32*

*Cristo, luz de las naciones y gloria de Israel*

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador.  
a quien has presentado ante todos los  
pueblos:

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

*V./* Oremos:

*Oración*

Ilumina, Señor, nuestra noche y concédenos un descanso tranquilo; que mañana nos levantemos en tu nombre y podamos contemplar, con salud y gozo, el clarear del nuevo día. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*R/.* Amén.

El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.

**Antífona final a la Santísima Virgen María**

Madre del Redentor, virgen fecunda,  
puerta del cielo siempre abierta,  
estrella del mar,  
ven a librar al pueblo que tropieza  
y quiere levantarse.

Ante la admiración de cielo y tierra,  
engendraste a tu santo Creador,  
y permaneces siempre virgen.

Recibe el saludo del ángel Gabriel,  
y ten piedad de nosotros, pecadores.